

# LA SUCURSAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS

The performing arts branch

**Linda Gallo Bedoya\***

<https://orcid.org/0000-0001-9403-0726>

*El teatro no puede desaparecer porque es el único arte donde la humanidad se enfrenta a sí misma.*

**Arthur Miller**



**Ilustración 17.** Teatro Municipal Enrique Buenaventura declarado monumento nacional en el año de 1982, ubicado en la Cra. 5 #6-64, Cali, Valle del Cauca. Foto: Linda Gallo Bedoya,

\* Universidad Santiago de Cali  
Cali, Colombia

✉ [linda.gallo00@usc.edu.co](mailto:linda.gallo00@usc.edu.co)

**Cita este capítulo** \_\_\_\_\_

Gallo Bedoya, L. (2020). La sucursal de las artes escénicas. En: Quinayá Ocampo, D. P.(Ed. científica). *CALIDOSCOPIO. Diversidad cultural y natural en Santiago de Cali* (pp. 63-96). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

Gira el caleidoscopio para darnos un pestañeo de color y sabor, de la Cali que disfruta con la fiesta, el color y el talento. Vistiendo los escenarios al son de festival y encuentro de las artes.

Si alguna vez escuchó las palabras: chontaduro, oíste vé, mango biche, pandebono, ñapa, chuspa, cholado, Niche, tumbao, calidoso, aletoso; usted entonces ha escuchado hablar de la sucursal del cielo, Santiago de Cali. Conocida en el mundo por ser una ciudad dónde se baila salsa, desde su inigualable feria que se celebra cada diciembre, desde hace más de 60 años. Sin embargo, la ciudad de la salsa ha vestido sus escenarios de múltiples festividades alrededor del arte, la cultura y las tradiciones, ampliando la oferta para el turista nacional, para el extranjero y la percepción del público local, respecto a la cultural que se gesta en la ciudad. En la sucursal del cielo no solo se baila salsa, se hace arte y se construye identidad desde la diversidad, lo pluriétnico y desde la convergencia de saberes, en una tierra que es generosa desde su clima, ubicación geográfica y por su puesto su gente (Gama, 2014).

Para adentrarnos en esta ciudad que se está proyectado al mundo con su producción artística, entrevistamos a Diana Ledesma, actual Coordinadora de Fortalecimiento y Festivales de la Subsecretaria de Artes, Promoción y Creación Cultural de Cali. Ledesma nos compartió, desde su experiencia, el rápido crecimiento que ha tenido de la ciudad desde la industria cultural, y la perspectiva de las últimas administraciones públicas, las cuales de una forma visionaria han apoyado el desarrollo cultural, turístico y por ende económico de ciudad. Según Ledesma, la oferta cultural en la ciudad ha ido en aumento, reconociendo a Cali como una ciudad de artistas, de folclor, de escenarios

creativos y sobre todo de diversidad. Este año se han evidenciado los avances y resultados de años anteriores, mejorando los aspectos de la organización, gestión y promoción de los festivales más emblemáticos de la ciudad. Eventos que han sido catapulta para numerosos artistas locales, y los cuales son una plataforma para el desarrollo de la industria cultural del Valle del Cauca.

Actualmente Cali cuenta con diversos festivales y encuentros, desde las expresiones artísticas, que cumplen con más de dos décadas de existencia como lo son: el Festival de Danzas Folclóricas Mercedes Montaña, el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez y el Festival Internacional de Títeres Ruquita Velazco que organizan Titirindeba y el Instituto Departamental de Bellas Artes. Otros festivales con más de una década de existencia son: el Festival de Cine, el *Encuentro Popular de Teatro: Salud, Paz y Ambiente del teatro Esquina Latina*, el Festival Internacional de Teatro FIT Cali, el Festival Internacional Unicuento, el Festival de Jazz Ajazzgo, el Festival Internacional de Poesía, el Festival Mundial de Salsa, la Feria del Libro, la Bienal de Danza, la Feria de las Macetas, la Feria de Cali, y la lista continua puesto que son muchos los eventos que durante el año engalanan los escenarios caleños.

La creatividad y el deseo de expresión de los artistas caleños no tiene descanso, por ello emergen cada año nuevos encuentros y festivales, en la búsqueda de dar respuesta a las necesidades del público desde la creatividad y la innovación. Este crisol de talentos permite la existencia de importantes eventos que se proyectan tanto a nivel nacional como internacional, generando

procesos comunitarios y sentando bases sólidas para su permanencia, hablamos de esos eventos que emergen y se mantienen por su calidad y porque el público los reconoce como necesarios para el desarrollo cultural de la ciudad. Entre ellos desatacamos El Festival de Teatro de Brújula al Sur, el Encuentro Internacional de Dramaturgia Kaly-Drama y el Clownencuentro Internacional.

Teatros, auditorios, escenarios no convencionales, plazas y parques, calles, casas de la cultural, galleras, patios, hangares, casas prestadas y otros más, son los espacios, que en Cali, abren sus puertas a los artistas y gestores. Es la fiesta del encuentro, en donde el arte y sus formas tocan a la comunidad sin distinción de edad, tendencia sexual, étnia, tendencia política, credo, condición económica o nivel educativo; en el encuentro con el arte todos somos uno, construyendo ciudad.

## **ARRIBA EL TELÓN**

*...Te gustaría arrodillarte aquí dentro...Así son los  
hombres. Se pasan*

*Nueve meses luchando por salir*

*Y toda una vida por entrar*

*La Orgía.*

**Enrique Buenaventura**



**Ilustración 18.** Caliteatro Sala concertada fundada en el año de 1989. Ubicada en el barrio San Antonio Cra. 12 #4-51, Cali, Valle del Cauca. Foto: Linda Gallo Bedoya.

Cali ha sido cuna de grandes artistas de las tablas, quienes hoy en día brillan con luz propia en los escenarios nacionales e internacionales. Desde hace más de una década el teatro caleño viene dando de qué hablar; la producción escénica ha ido en aumento, cada vez surgen nuevos grupos independientes, hay más propuestas estéticas, más riesgo por parte de los jóvenes actores. Un destacado florecimiento desde la dramaturgia local, y en general el movimiento ha empezado a rodar por el mundo.

Esta ciudad, surcada por siete ríos, que se despierta al sonar de las palmeras, arboles de mango y floridos guayacanes, disfruta de un arcoíris de aves, y con aires de una urbe que crece día a día; engalana sus diversos escenarios teatrales levantando el telón año tras año para darle paso a las expresiones estéticas del teatro, la danza, la música, el performance, los títeres, la magia, el clown, la narración oral de historias y otros. Da pasos agigantados para convertirse en la sucursal de las artes escénicas de Colombia para el mundo, por ello no es de sorprenderse que se esté adelantando la ley para que Cali se convierta en Distrito Especial.

Le levantamos el telón a la Calidoscópica, para descubrir en ella la abundancia en lo que se refiere a festivales y encuentros alrededor de las artes escénicas. Es necesario ir a la historia y recordar el primer el Festival Nacional de Teatro, realizado en el Teatro Colón en Bogotá en el año 1957 (Reyes, Red Cultural del Banco de la República de Colombia, 2006); este evento fue la punta de lanza de importantes procesos teatrales a nivel nacional. A una década de su realización, empezaron a surgir otros festivales a lo largo del país. Eventos que, en sus inicios y por su carácter expresivo, surgieron en primera instancia en las universidades, puesto que en estos espacios convergían los jóvenes pensadores, literatos, inquietos por la expresión desde las artes escénicas. Nace en Manizales, el Festival Internacional de Teatro que se crea como el gran referente de teatro universitario de América Latina, y años más tarde para grupos experimentales y de nuevas tendencias escénicas. Gracias a ese primer festival del teatro nacional, surge el Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, creado bajo la dirección de Fanny Mikey, con el apoyo de la empresa privada, el sector público y el Ministerio de

Cultura de Colombia; una propuesta que se fue nutriendo con expresiones escénicas diversas, apetecido por artistas nacionales y sobre todo internacionales. El Festival Iberoamericano de Teatro le dio un lugar importante a las artes escénicas colombianas, y permitió visibilizar el talento local y nacional para el mundo entero. Los festivales de teatro dinamizaron las artes escénicas de Colombia, pues permitieron confrontar los trabajos de los grupos en un ámbito nacional e internacional. (Reyes, *El teatro en Colombia en el siglo XX*, s.f), y sobre todo han posibilitado el crecimiento cultural.

La Cali de los 60 es la Caliwood icónica. Aparece en el escenario teatral Enrique Buenaventura, quien, entre otros artistas de la ciudad, marca la historia del teatro caleño; fortaleciendo los procesos creativos de diversos grupos independientes, grupos universitarios; llegó para dirigir el TEC, Teatro Experimental de Cali. Conformado este último por jóvenes artistas, pensadores, escritores, amantes de las artes y sobre todo de las tablas, Buenaventura se convierte en un icono del teatro colombiano, brindándole al mundo teatral sus experiencias de la creación colectiva, nutriendo los festivales nacionales e internacionales de teatro. Algunas de las figuras del teatro caleño de aquel entonces y de nuestro presente, reconocidos como maestros y maestras quienes continúan dirigiendo y actuando, y otros que ya han partido, son: Gabriel Uribe, Guillermo Piedrahita, Ivan Montoya, Ayda Fernández, Elios Fernández, Lisímaco Núñez, Jacqueline Vidal, Fernando Vidal, Hoover Delgado, Danilo Tenorio, Lucy Bolaños, Álvaro Arcos, Manuel Sierra, Beatriz Monsalve, Diego Pombo, Jhon Jairo Perdomo, Orlando Cajamarca y Alfredo Valderrama. Han hecho parte del movimiento escénico caleño, son hoy el referente y aliciente para continuar creando y produciendo teatro en la ciudad.

La Cali de los 70, en la que se sentía un aire de intelectualidad y rebeldía reflejado en las tablas, le da vida a diversos festivales y encuentros de las artes escénicas, como: el Festival de Mujeres en Escena, el Encuentro de Teatro Comunitario, Festival de Teatro Infantil, Festival de Títeres, Festival de Teatro de Calle, y el Festival de Teatro de Salas Concertadas, entre otros.

Cali le subió el telón a múltiples salas concertadas y espacios alternativos de teatro. Algunos de estos espacios en donde cada fin de semana se le da cita al teatro son: La Máscara, Esquina Latina, Caliteatro, La Concha, El Telón, Aescena, El Presagio, Casa Naranja, CTI, El Castillo Sol y Luna. Y teatros con capacidad para más de 600 personas como: el Teatro Municipal Enrique Buenaventura, el Teatro Jorge Isaacs, la Sala Bethoven y el Teatro Calima.

## **FIT Cali**

*Cuanta más gente encuentro, más feliz soy. Con la  
criatura más insignificante, uno aprende, se enriquece,  
saborea mejor su felicidad.*

*Esperando a Godot.*

**Samuel Beckett**



**Ilustración 19.** Teatro La Máscara fundado en el año de 1972. Ubicado en el barrio San Antonio Cra. 10 #3 - 40, Cali, Valle del Cauca. Foto: Linda Gallo Bedoya.

El Festival Internacional de Teatro de Cali nace gracias a la organización de las salas concertadas de la ciudad y se gestionó a través de las salas hasta el año 2011. La labor del sector teatral hasta el año mencionado había sido colosal, puesto que auto-gestionaban el festival desde el sector privado, con diversos eventos y propuestas,

apostándole cada año a todas las convocatorias públicas de estímulos y becas. El 2011 marca la historia teatral de Cali, el sector teatral caleño se agremia: directores, actores y gestores culturales, solicitan a la administración pública la creación de un festival propio. El argumento de dicha petición tenía un peso de años, talento y sobre todo reconocimiento nacional e internacional. En palabras de Adriana Bermúdez, directora encargada del FIT Cali años 2018-2019, “la falta de un festival propio en aquel entonces le generaba al movimiento teatral una desconexión y falta de apropiación de los escenarios locales”. Un evento teatral, como el FIT, le brindaría identidad y una casa a todos aquellos grupos que dejan en alto el nombre de la Calidoscópica.

Atendiendo la petición del valioso grupo de artistas y gestores, la entonces secretaria de Cultural de Cali, María Elena Quiñonez, apoyó la creación de un presupuesto de mil millones de pesos, para la realización del primer festival de teatro de Cali, que se llevaría a cabo en el año 2016. Evento cien por ciento apoyado por la administración pública.

Nace entonces el FIT Cali 2016, atendiendo al público caleño desde la diversidad artística y creativa. Llega el Festival Internacional de Teatro de Cali, para darle un lugar al público ávido de teatro, a los artistas, a la joven dramaturgia, a los gestores, a los productores y las tendencias expresivas desde la vanguardia, lo contemporáneo, la creación colectiva y desde la búsqueda de nuevos formatos. Cali, según Bermúdez, “vive un momento importante desde su dramaturgia local”, y en el FIT se consideran estrategias para visibilizar este movimiento de jóvenes dramaturgos, que refresca el arte caleño haciendo visible a la ciudad

como la cuna de un movimiento que piensa el arte desde la comunidad, lo común y lo urbano.



**Ilustración 20.** El lenguaje expresivo de las luces y la atmosfera, todo aquello que conforma la teatralidad. Foto: David Campo.

La dramaturgia caleña, de ayer y la de ahora, fortalece la presencia del teatro caleño en Colombia y el mundo. Es preponderante la presencia de la mujer en este nuevo movimiento de jóvenes dramaturgos. Y ha sido la pluma y la creatividad caleña, la que se nutre de las experiencias de la vieja guardia, para darle vida a nuevos procesos, ampliando con ello el acceso a nuevos públicos, volcando la mirada de artistas de nivel nacional e internacional, y potenciando la circulación del producto interno.

FIT Cali organizado con fondos de la Alcaldía de Santiago de Cali, dirigido por miembros del sector teatral caleño (Fernando Vidal en 2016, John Jairo Perdomo en 2017 y Adriana Bermúdez Fernández en 2018 y 2019), con el acompañamiento de un comité conceptual elegido democráticamente por el sector y formado por los distintos subsectores de la escena caleña.

Más de 70 000 espectadores en tres años, 128 espectáculos, más de 85 actividades paralelas (talleres, encuentros, conferencias, lecturas dramáticas, exposiciones y presentaciones de libros). Trece países de cuatro continentes han participado entre la programación artística y paralela; 99 compañías teatrales y 106 artistas y gestores en la programación paralela del festival. Con aliados internacionales de diversos sectores nacionales e internacionales, el FIT Cali es hoy uno de los festivales más importantes de Latinoamérica.

## **La gestora cultural**

La mujer que ha acompañado durante dos años consecutivos el FIT Cali 2018-2019, y quién aportó la entrevista para este capítulo de Calidoscopio, es Adriana Bermúdez Fernández. Mujer gestora cultural, productora escénica, actriz y docente universitaria. Se licenció en Arte Dramático en la Universidad del Valle y curso un Máster en Gestión Cultural de la Universidad de Alcalá de Henares, Madrid (España).

Con más de 15 años de experiencia en más de 40 procesos de gestión cultural de producciones artísticas y festivales,

esta joven talentosa le aporta conocimiento, experiencia y credibilidad a la realidad escénica caleña. Bermúdez es una apasionada de los procesos y en sus palabras refleja pasión por su hacer. Está convencida del gran potencial creativo, en el ámbito teatral caleño, que se genera desde el escritorio del dramaturgo hasta la producción y la postproducción. Bermúdez le apuesta al teatro y a la gestión cultural, generando proyectos que se piensen a la Calidoscópica creadora.

## **Festival de Teatro de Títeres Ruquita Velasco**

*Usted  
que es una persona adulta  
- y por lo tanto-  
sensata, madura, razonable,  
con una gran experiencia  
y que sabe muchas cosas,  
¿qué quiere ser cuando sea niño?*

*Usted*

**Jairo Anibal Niño**



**Ilustración 21.** Instituto Departamental de Bellas Artes, ubicado en el barrio Centenario Avenida 2 Norte #7N-66, Cali. Foto: Linda Gallo Bedoya.

Los títeres han acompañado el mundo imaginario de niños y adultos desde antes de la edad media. Según la enciclopedia del Banco de la Republica, los títeres y marionetas son figuras de seres humanos, animales o seres fantásticos elaborados en todo tipo de materiales y dimensiones, manejados por una persona para hacer representaciones teatrales. A lo largo de la historia estos seres animados, han estado al servicio de la lúdica, la pedagogía, la política y la religión, puesto que son unos transmisores de mensajes, que transforman las realidades humanas en un universo de posibilidades estéticas.

El títere evoluciona después de la edad media y se reconoce en los grupos de artistas trotamundos, quienes llevan de pueblo en pueblo diversos espectáculos como el funambulismo, el trapecio, lanza fuegos, malabares, y entre ellos también llevaban los títeres. Las temáticas que se abordaban en aquel entonces eran sobre celos, trampas, infidelidades, burla del mundo cortesano, aquello era un reflejo del mundo adulto sin censura.

Llegan a convertirse los títeres en un arte, un oficio reconocido y de gran admiración. Reconocido por los artistas que participan en su construcción, por los dramaturgos que escriben libretos para teatro de muñecos o de animación de objetos, reconocidos por las destacadas puestas en escena, en donde cuentan todos los aspectos de la teatralidad que inciden en estos espectáculos. El teatro de muñecos se tomó el mundo entero, dando a conocer su importancia en diversas culturas. No solo Europa gozaba de estos espectáculos, el continente asiático desarrolló esta técnica haciendo alusión a la ópera china, en Japón se usaron las marionetas y éstas trascendieron a la espiritualidad y a lo ritual, en India surgieron las marionetas kathputli y el teatro de sombras, entre otras tantas técnicas y formas. De generación en generación el teatro de títeres convoca a la familia, sin discriminación de edad, corriente religiosa, partido político, tendencia sexual o estratificación social, convoca para brindar belleza desde su propuesta estética. Los italianos, son el gran referente mundial en construcción de títeres y marionetas, puesto que llevaron su técnica hasta la construcción de gigantes muñecos y la mecanización de algunos de estos para los carnavales que se realizan en diferentes partes del mundo. A América llegaron los títeres con la colonización española, aproximadamente a finales de 1700. El espectáculo de

títeres se convirtió en un hecho popular, en donde hoy día disfrutan niños, adultos y ancianos de todas las latitudes del mundo, y sus temas continúan siendo variados, pero sobre todo con una importante apuesta estética.

Desde Calidoscopio y para el mundo, hace más de 30 años el grupo profesional de títeres Titirindeba y el Instituto Departamental de Bellas Artes organizan, cada dos años, el Festival de Teatro de Títeres “Ruquita Velasco”. Con la participación de grupos locales, nacionales e internacionales cuenta con espectáculos de gran valor artístico y pedagógico. Es un festival que promueve la convivencia y la paz desde la belleza y la inocencia, con una amplia experiencia en manejo de espacios no convencionales, lo cual les ha permitido tanto a Titirindeba como a los diversos grupos profesionales de teatro de títeres, ser versátiles, haciendo la diferencia, en incluir en su programación comunas, localidades y corregimientos de difícil acceso por la ubicación geográfica u orden público (Artes, 2019).

Sara Victoria Muñoz Villa Real, actual directora del Festival de Títeres Ruquita Velasco, habla sobre la historia del festival y hace énfasis en la valiosa labor de Rut, quién fue un ícono del movimiento artístico del teatro de títeres en el Valle de Cauca. En 1988 cuando Ruca genera la idea del festival, para ese entonces los titiriteros del Valle del Cauca hacen una alianza y crean ASTIVAL, la Asociación de Titiriteros del Valle. Conformado por los titiriteros de Cali, se empezó a desarrollar un trabajo profesional desde la pedagogía teatral, en los municipios del Valle del Cauca, involucrando a los líderes comunitarios, a los gestores culturales y a la comunidad en general, brindándoles formación en teatro de muñecos, gestión y dirección. En

aquel entonces, se dictaba un taller de teatro y manejo de títeres, se creaba el grupo de titiriteros y se dejaba construido un teatrino. Este proyecto se logró con el apoyo de la gobernación en seis municipios del Valle del Cauca y se siguió replicando a lo largo de estos 30 años de existencia del Festival.

Los titiriteros del Valle del Cauca se unieron gracias al apoyo de Ruca Velasco, y se realizó un primer festival en 1988. Los participantes en el festival fueron, en aquel entonces, los grupos que se habían conformado a partir del proyecto en los municipios del Valle, participaron: Sevilla, Tuluá y Caicedonia como grupos amateur; se contó con la presencia de grupos profesionales locales como: Grillote, Trapuchin, Pequeño Teatro de Muñecos, Trotasueños, y Titirindemba. El festival fue aplaudido, con gran aceptación y este primer éxito alienta a Titirindemba a dar un paso más largo en la gestión del mismo. Para el año 2000 se elabora la propuesta de traer a la ciudad grupos nacionales, para ello se contó con la presencia de Hilos Mágicos. Y es el maestro *Ciro Gómez*, director del grupo invitado, quién dicta el primer taller de marionetas para los participantes del festival, con el objetivo de fortalecer los procesos que se habían gestado en los municipios y en Cali. Por primera vez, el festival se piensa en esos proyectos pedagógicos que ya venían adelantando desde Titirindemba. El festival de títeres se ubica en el ojo del huracán del arte, y se convierte en un evento apetecido por artistas del mundo entero.

Desde el año 2004, por resolución del Consejo Directivo del Instituto Departamental de Bellas Artes de Cali, el evento lleva el nombre de su fundadora, la Maestra Ana Ruth “Ruquita” Velasco. Además de las muestras artísticas, el Festival realiza actividades académicas, exposiciones de

títeres y entrega la placa “Teatrino Cocoliche” a la persona o entidad que promueva el arte de los títeres en el municipio o el departamento del Valle del Cauca. Esta placa ya ha sido recibida por La Casa de los Títeres, La Asociación de Teatro de Títeres del Valle ATTIVA, la Cámara de Comercio Sede Yumbo y la Fundación Teatro Sarmiento de Tuluá, entre otras.

Todos sus espectáculos y actividades son totalmente gratuitas. El Festival Internacional de Títeres Ruquita Velasco, se financia con el apoyo del sector público y privado, aunque sea un evento estatal. Un año antes de la realización del Festival se empieza a realizar el arduo trabajo de gestión. El equipo de logística lo conforman los mismos actores y creadores de Titirindeba, quienes antes, durante y después del festival asumen diversos roles que van desde manejo de medios, mercadeo, planeación de funciones, gestión de insumos, organización y difusión, entre muchos otros aspectos.

Con un componente pedagógico y uno artístico, cada año el Festival de Títeres nutre la agenda cultural de Cali. La participación en el Festival se hace por convocatoria: cinco grupos nacionales y cinco internacionales. El lanzamiento del Festival se hace con una comparsa que surca las calles caleñas, en donde participan artistas de diversas expresiones de la escena, y desfilan las marionetas, los mascarones, los espectros, banderines y músicos entre otros tantos. El Festival de Ruquita busca llegar a los rincones más apartados, abordando a las comunidades indígenas, afros, mestizas; llevando arte y cultura como una forma de hacerle frente a los conflictos sociales que a veces, solo a veces, empañan la belleza de la sucursal del cielo. La gestión del Festival en compañía de Titirindeba,

hace todo el acompañamiento a la administración pública de cada municipio o corregimiento para atender a los múltiples actores de la comunidad que pueden disfrutar de los espectáculos de muñecos. Es así una labor entregada a la comunidad, a los menos favorecidos, por ello los artistas que se vinculan al festival deben saber que no encontrarán grandes escenarios, ni suntuosos teatros, el Festival de Ruquita llega a instalarse entre los cerros, los descampados, y los rincones dónde a duras penas llega el Estado, pero a donde si llegan los títeres y las marionetas de la paz.

Titirendeba, bajo la dirección del Maestro Jorge Torres Vásquez y con profesores de la escuela de teatro de la institución, nace en Bellas Artes en el año 1973; el Grupo de Títeres llegó a estar conformado por doce titiriteros. Durante catorce años realizó una labor rescatable llevando espectáculos de calidad a los diferentes municipios del departamento. Hoy el grupo profesional de títeres de Bellas Artes se consolida como una agrupación innovadora con una mirada contemporánea, donde el contexto artístico del títere adquiere otros sentidos comunicativos, incursionando en nuevas temáticas que permitan desde la dimensión pedagógica, la generación de procesos sociales y culturales en identidad, salud, convivencia, espacio público, uso del tiempo libre y farmacodependencia, entre otros.

## Brújula al Sur



**Ilustración 22.** Foto de la Sala de Teatro La Concha, ubicado en el barrio San Antonio Calle 4 #10-48, Cali, Valle del Cauca. Foto: Linda Gallo Bedoya.

La Calidoscopica, les dio paso a salas concertadas, se dejó habitar por esos otros espacios tomados por la expresión escénica. Una casa vieja a punto de ser demolida, la sala de un apartamento, el loby del teatro, la calle concurrida, una esquina, una fuente de agua pública, el portón de un caserón, un hangar, la carpa de un circo, entre muchos otros.

La Cali de ahora, es la ciudad que le abrió las puertas a esas formas escénicas que abandonan los clásicos del Siglo de Oro, el teatro shakesperiano, y el teatro contemporáneo nacional, dándole un aire alternativo e innovador a la escena, con propuestas arriesgadas, convirtiendo la ciudad en el vórtice creativo del país. Puertas abiertas a los artistas que se entregan a la experimentación y a la constante búsqueda estética, este es el sabor que nos deja el Teatro la Concha. Cuando cruzamos la puerta del Teatro, nos invade un aire bohemio y creador, encontrándonos con un equipo de profesionales que lideran la brújula que mira al sur. Espacios y grupos de teatro como La Concha, son los artificios de que Cali este hoy en el ojo del huracán de las artes escénicas en el mundo.

Para los exploradores del escenario, para quienes navegan en las profundas aguas de la dramaturgia actual, para aquellos que pilotean la gestión de proyectos disruptivos en las artes escénicas, para los marineros que atracan en las diversas estéticas, nace el Festival Brújula al Sur. Once días de fiesta teatral en donde los procesos de formación, creación y circulación escénica soplan con viento a favor de Santiago de Cali.

Hablar de Brújula al Sur, es hablar de Jorge Zabaraín, el actual director del Teatro la Concha y del Festival. Este joven y talentoso dramaturgo, es también director de teatro y gestor cultural, un emprendedor del arte y un convencido de que en Latinoamérica hay mucho talento para el mundo. Zabaraín, estudió literatura en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá y se especializó en diseño de luces y dramaturgia en el Teatro Colón de Buenos. Dirigió el Festival de Teatro Agustín Nieto Caballero.

Es Zabaraín el custodio de la brújula que le apunta al sur. Este festival se funda en el año 2012. Un sueño gestado entre Zabaraín y Colin Rusdahl, concebido para promover las manifestaciones escénicas que abduquen de lo canónico en favor de nuevas creaciones. Da espacio al nuevo teatro, a la dramaturgia contemporánea y alternativa, a esas múltiples narrativas que se dan encuentro en las tablas, y que no necesariamente se rigen por las leyes de la teatralidad. Zabaraín nutrió su apetito por el teatro y por esas narrativas dialécticas, escenográficas, musicales, discursivas, en espacios internacionales; aquellas experiencias le permitieron visionar la posibilidad de un festival del mundo, un evento que no apuntará al norte sino a Suramérica para darse cita en Cali.

Brújula al Sur se realiza con un arduo trabajo de autogestión, que lidera el equipo del Teatro la Concha. Dentro de esa labor titánica, hay que resaltar el hecho de que cada año aplican a todas las convocatorias de estímulos que oferta la Secretaria de Cultural y Mincultura. Todos los concursos que brindan auspicio para el arte son propicios para la gestión del festival puesto que la Brújula no recibe apoyo del Estado. Dentro de sus estrategias para poder ejecutar la realización del evento, está el asistir a ruedas de negocios, eventos de programadores de festivales internacionales, y aprender a gestionar desde la industria cultural como emprendedores. Una de las tácticas que se ha utilizado para poder generar movilidad con artistas internacionales, es a través de cartas de invitación; Brújula invita a los grupos extranjeros, y ellos a través de dicho documento gestionan sus viáticos, con los ayuntamientos o entidades culturales internacionales, con la buena fortuna para los caleños al poder recibir espectáculos internacionales de altísima calidad. El Festival aplica también a becas y

estímulos internacionales, en esta ocasión recibe la grata noticia de ser uno de los ganadores de las becas Iberescena 2019. El modelo del Festival Brújula es atractivo para otros festivales en el mundo, por ello este año de 2019 participan en un evento de Iberescena sobre diseño de festivales en Buenos Aires Argentina, con una ponencia sobre el diseño de festivales contemporáneos.

El Festival realiza un año de formación y un año de creación, permitiendo con esta dinámica traer a la ciudad importantes directores, dramaturgos y gestores que le aportan al desarrollo y crecimiento estético del teatro caleño. Un producto de este valioso aporte fue la creación de la Escuela de Espectadores, que se crea a raíz de los talleres que se tomaron con Jorge Dubatti. Con apoyo de las facultades de teatro de la Universidad del Valle, Bellas Artes, y también con la presencia de otras universidades que le apuestan al arte como la Universidad Javeriana, entre otras. En el año de creación, se invita tanto a directores como a grupos de actores para hacer parte y arte del proceso creativo; Rojo fue una obra producida por el Festival Brújula al Sur, durante ese año creativo. Esta obra fue dirigida y escrita por el reconocido director y dramaturgo Colombiano Johan Velandia (Concha, 2018), con un excepcional elenco actoral caleño, dándole vida a una pieza teatral inolvidable para aquellos que disfrutamos del buen teatro.

Durante el Brújula al Sur, los artistas conviven una semana, dándose la oportunidad de crear lazos desde el diálogo, generando procesos desde el aprendizaje compartido y estableciendo relaciones de confianza. En palabras de Zabarain, este modelo de festival permite a los grupos locales, nacionales e internacionales crear nichos de negocio propicios para la circulación y la generación de empleos desde el arte.

Brújula ha hecho importantes convenios con la Universidad del Valle, el Instituto Departamental de Bellas Artes, Casa Fractal, el Teatro Jorge Isaacs, Fundación Escénica Cali Teatro, Laboractores, Programa de Salas Concertadas del Ministerio de Cultura, Pontificia Universidad Javeriana de Cali, Secretaría de Cultura de Cali, Sociedad de Mejoras Públicas, Mango Tree, Restaurante Azul, Teatro el Ágora, El Hormiguero, La Neurona Empapelada, Polifonía Producciones, Embajada del Perú en Colombia, Secretaría de Cultura de Medellín y el Gobierno Vasco de España. Los invitados internacionales, que se convocan para el Brújula, son el resultado de las alianzas realizadas previamente, con Festivales, Redes y Mercados de las artes escénicas como: Feria Donostia, San Sebastián (España), el Festival Internacional de Teatro de Caracas (Venezuela), Festival de Teatro Bolivia OFF, Encuentro Internacional de Artes Escénicas “EnArtes” (Bolivia) y el Mercado de Artes Escénicas de Venezuela.

## **Kaly Drama**



**Ilustración 23.** Una obra no termina de ser montada, hasta que el espectador le da el punto. Foto: Linda Gallo Bedoya.

*Ya no soy capaz de detener esta historia, como no puedo detener el transcurso del tiempo. No soy lo suficientemente romántica como para imaginar que la historia misma es quien desea ser contada, pero sí lo suficientemente honesta como para saber que quiero contarla yo.*

**Kate Morton**

Cali la ciudad que ha inspirado películas, novelas, cuentos, grandes obras de teatro, entre otras expresiones narrativas; esta ciudad ve nacer la nueva dramaturgia, en la pluma de jóvenes deseosos de escribir y llevar a la escena historias que discurren entre múltiples formas narrativas. La dramaturgia es el proceso de organización de ideas, historias, anécdotas, emociones, evocaciones, momentos que le permiten al autor traspasar el tiempo y el espacio, abriéndole la puerta a diferentes discursos estéticos y dialecticos; en países en donde el valor de la literatura hace parte del imaginario colectivo, estos textos son publicados por destacadas editoriales y se engranan con la industria cultural, generando premios, festivales, crítica artística, movilidad internacional e identidad cultural. En Colombia, la dramaturgia joven ha ido abriéndose paso, en la actualidad los autores caleños se visibilizan en las tablas, algunos logran llevar sus textos a la escena, asumiendo la dirección y en otros casos la actuación. Algunos autores han sido representados por grupos de teatro locales. Los jóvenes dramaturgos caleños, participan de las convocatorias y estímulos que oferta el Ministerio de Cultura, y varios de ellos han sido premiados dentro y fuera del país. Gracias a la ardua labor de algunos festivales y eventos como Almadrama, Fedra, y el trabajo de grupos independientes como Laboractores, ahora se

cuenta con un encuentro propio de dramaturgia para Cali. El Encuentro Internacional de Dramaturgia de Cali, es un evento que visibiliza la dramaturgia local, generado el intercambio de saberes, diálogos, reflexiones y prácticas desde el oficio y hacer de dramaturgos y dramaturgas. Desde el proyecto de investigación en dramaturgia “Kaly”, perteneciente a la facultad de artes escénicas del Instituto Departamental de Bellas Artes de Cali, nace el encuentro de Kaly Drama.

En la Calidoscopica, los dramaturgos varían en estilo, edad, forma. Construyen desde su propia historia y vivencia historias para el deleite de los espectadores del teatro y de la lectura dramática. Se han destacado por sus textos, Fernando Vidal, Juliana Carabalí, Carlos Enrique Lozano, Martha Márquez, Ana María Gómez, Rodrigo Vélez, Eddy Janeth M. H, Susana Uribe, Genny Cuervo, Orlando Cajamarca, Alfredo Valderrama, Ruth Rivas, estos y muchos más, son los nombres de nuestros actuales dramaturgos y dramaturgas de la ciudad, que le sube el telón a la lectura dramática.

Kaly Drama en palabras de Ruth Rivas, una de las gestoras del Encuentro, es el evento que permite momentos para compartir las diferentes metodologías de enseñanza de la escritura creativa. Las organizadoras y gestoras del encuentro hacen parte del grupo de investigación en dramaturgia Kaly, conformado por Genny Cuervo, Ruth Rivas y Mavin Sánchez. Acompañadas por el semillero de investigación SIDRA, estas mujeres artistas le dan un valor a la dramaturgia como arte y oficio, como la técnica que puede ser transmitida y enseñada. Este evento le abre la puerta a todo público que esté interesado en la escritura creativa, desde maestros, artistas, poetas, jóvenes

estudiantes y en general para todos los inquietos en tomar la pluma y el papel. No solo se considera en el evento la escritura de textos teatrales, también hay espacio para la dramaturgia del actor, para el desarrollo de guion, o para el tránsito de las diferentes escrituras creativas.

El Encuentro de Dramaturgia es financiado en su totalidad por el Instituto Departamental de Bellas Artes Cali, con algunos aliados como: la Casa del Sol, la Fundación Aescena, entre otros. Kaly Drama inicia en el año 2007, con una continuidad de cada dos años. Hace una convocatoria abierta para ponencias un año antes del evento. Cada versión cuenta con una temática, el primer Encuentro se realizó alrededor de las didácticas de la dramaturgia y la dramaturgia de mujeres; el segundo encuentro que se realizó durante este 2019, fue alrededor de las identidades y dramaturgias latinoamericanas.

Kaly Drama, se realiza en tres momentos: un momento para darle espacio al ciclo de conferencias y ponencias denominado *Pensar la Dramaturgia*, un segundo momento para los talleres con maestros invitados, y por último el *Trasnocheo Dramático*. Kaly Drama, se piensa el cómo desde la escritura se logra impactar al espectador o al lector, abordando desde un pensamiento crítico y estético las problemáticas que se viven en el contexto colombiano. Es importante resaltar que el Encuentro nace dentro de la Licenciatura en Arte Teatral, por ello el gran público que acoge son jóvenes estudiantes, quienes desde la sensibilidad que brinda el arte pueden tomar la escritura creativa como una bandera y hacerle frente al diario vivir. 300 espectadores asistieron primer Encuentro, y en el segundo evento el público ascendió a 500 personas que disfrutaron y vivieron las palabras vivas. Cali ha sido

cuna de dramaturgos, Kaly Drama es un evento joven que surge en la pluma de nuevos escritores y escritoras del teatro, manteniendo viva la llama creativa y alimentando los múltiples festivales teatrales que hoy engalanan la sucursal de las artes escénicas.

## **Las mujeres de Kaly Drama**

Como lo hemos mencionado a lo largo de este capítulo, La Sucursal de las Artes Escénicas, las voces jóvenes del teatro caleño han impregnado los escenarios con propuestas estéticas arriesgadas, innovadoras, buscando dar respuesta a la necesidad del espectador que hoy asiste al teatro. Otras narrativas y estéticas teatrales, quizás disruptivas y trasgresoras, son el resultado de la indagación constante, de la no conformidad y la necesidad de expresión desde el texto creativo, que encuentran cobijo en el Kaly.

Adriana Bermúdez, durante la entrevista destacó el auge de las mujeres en la dramaturgia caleña. Una de las dramaturgas jóvenes destacadas ha sido Martha Isabel Márquez, quién lleva en su pluma diálogos exquisitos, intensos y escenas impasables. Ha escrito: *El lisiado feliz*, *Comedia para un hombre y una mujer*, *Tres moriremos mañana* y *Blanco totalmente blanco*. Martha recibió el premio Jorge Isaacs Colombia en el año 2007, el Premio Nacional de Dramaturgia en Cali, Colombia y una mención de honor en España. Las obras de Martha Márquez han sido representadas en Colombia por importantes grupos profesionales.

La voz de la mujer que habita la *calidoscópica*, se escucha en cada lectura dramática, y tiene un espacio dentro de los festivales de teatro de la ciudad y de Colombia. Procesos creativos como los que adelanta el Teatro La Máscara, con talleres de teatro y escritura creativa, año a año le brindan herramientas a las voces femeninas que tejen historias desde las vivencias propias o adaptadas a la ficción. Freda, el espacio para la dramaturgia femenina, Laboractores que congregan a todo tipo de público, y otros más, son los espacios que abren puertas a la escritura.

La dramaturgia femenina que, hasta hace una década, no era mencionada ni incluida en los planes de curso de las escuelas de arte teatral de la ciudad, y por ello presuntamente en ninguna academia del país, hoy rompe el paradigma del silencio. En siglos pasados algunas “autoras dramáticas optaron por el enmascaramiento de su verdadera identidad” (Ferrer Valls, 1995), para protegerse de la horca, del escarnio público, y de otros vejámenes. Logrando con seudónimos llevar su voz a través de personajes inexistentes, pero con una personalidad válida para los señores de la época, la personalidad de un hombre. Seguir negando el valioso aporte de la pluma de la mujer en el ámbito teatral, sería continuar alimentando el pensamiento patriarcal obsoleto. Urge que las escuelas de teatro vuelquen su mirada hacia los autores locales, latinoamericanos, y sobre todo que le den el espacio a las dramaturgas. Las mujeres que escriben para la escena han sido escuchadas, son representadas, y su voz cruzó ya las fronteras.

La pluma femenina se ha tomado los eventos y festivales de las artes escénicas en Cali, por ello no es de asombrarse que el Encuentro Internacional de Dramaturgia, sea liderado por tres jóvenes artistas, dramaturgas, maestras y sobre todo mujeres. Genny Cuervo, licenciada en Arte Dramático de la Universidad del Valle y magíster en Dramaturgia de la Universidad de las Artes (UNA) de Buenos Aires –Argentina. Desde el año 2004 es Directora del laboratorio creativo Laboradores, lidera el proyecto LEEE, es docente titular del programa de Licenciatura en Artes Escénicas del Instituto Departamental de Bellas Artes de Cali. Su trabajo como dramaturga y directora ha sido reconocido con importantes premios y becas del Ministerio de Cultura, la Secretaría de Cultura de Cali, Iberescena y el Goethe Institut.

Mavin Sánchez, licenciada en Arte Teatral de la Facultad de Artes Escénicas de Bellas Artes, magíster en Educación de la Universidad Internacional Iberoamericana de Puerto Rico. Y finalmente en el equipo Ruth Rivas Franco, una joven dramaturga que ha dejado en alto el nombre de Cali y de Colombia. Esta escritora, es estudiante de Doctorado en Pensamiento Complejo, magíster en Estudios Avanzados de Teatro de la Universidad Internacional de la Rioja, especialista en Dramaturgia de la Universidad de Antioquia en convenio con el Instituto Departamental de Bellas Artes y licenciada en Literatura de la Universidad del Valle. En la actualidad se desempeña como docente e investigadora de la Facultad de Artes Escénicas de Bellas Artes, Cali.

## Unicuento



**Ilustración 24.** Plazoleta de ellos sabios Universidad Santiago de Cali, espacio en donde se realizan los encuentros de cuentería. Foto: Linda Gallo Bedoya.

*... escarbó tan profundamente en los sentimientos de ella, que buscando el interés encontró el amor, porque tratando de que ella lo quisiera terminó por quererla”.*

*Del Amor y Otros Demonios.*

**Gabriel García Márquez**

Unicuento, evento emblemático que viste a Cali de cuentos e historias, llega este año 2019 a su versión número 22.

Nace en el año de 1996, con el grupo de jóvenes cuenteros universitarios “La palabra” de la Universidad Santiago de Cali liderado en aquel entonces por el doctor Jorge Eliecer Olaya, y conformado también por el espacio de narración oral de la Universidad del Valle “el perol” liderado por el artista cuentero David Murillo (Olaya, 2002).

El auge de la narración oral de historias se tomó a finales de los 90 las plazoletas universitarias, bibliotecas, escenarios académicos, teatros y centros comunales, entre otros. Unicuento fue la plataforma para decenas de jóvenes cuenteros y artistas de la palabra, brindándoles un espacio para encontrar en el uso de la palabra a viva voz un arte del mundo.

El Encuentro Internacional de Cuenteros, inicia como una propuesta para los jóvenes cuenteros universitarios, quienes en primera instancia fueron apoyados por los departamentos de Bienestar Universitario de las respectivas universidades a las que pertenecían los artistas, otros se autogestionaron sus viáticos y respectivos recursos; también el evento acogió a los narradores locales quienes provenían de las artes escénicas y otras disciplinas. Esto se dio durante los primeros años de existencia del evento. Unicuento, logró reconocimiento por el público caleño, paso a ser dirigido y liderado por el doctor Jorge Eliecer Olaya, quien integró un equipo interdisciplinario para la gestión y organización del evento; el encuentro de cuenteros llegó a ser un evento de ciudad. La Universidad Santiago de Cali se engalanó año tras año, con invitados internacionales de altísima calidad escénica, y Unicuento recibió el reconocimiento de la Secretaría de Cultura de la Ciudad, el reconocimiento de la empresa privada y del sector artístico.

David Murillo, fundador del evento, regresa a Unicuento, nutrido por sus amplias experiencias como un artista polifacético, vuelve a Cali para refrescar la propuesta del evento; desde hace siete años viene fortaleciendo las estéticas de los oradores locales, haciendo un aporte significativo a la narración oral urbana. Murillo, hace un análisis del actual cuentero ciudadano, y del joven espectador, observando las dinámicas de la escucha y los retos del cuentero urbano caleño.

Unicuento: la magia de la palabra, el encuentro con la imaginación, el pretexto para verse con los amigos de la poesía, el espejo entre las tradiciones orales y la oralidad contemporánea. El esfuerzo de dos grandes soñadores Olaya y Murillo, quienes siguen apostándole con amor y con una gestión *quijotesca* al oficio más viejo de la humanidad, el arte de contar historias.

El encuentro con la palabra, le da paso al reconocimiento multicultural que se vive día a día en la USC. Unicuento el evento que deja ver lo mejor de los caleños para el mundo.

## **Bibliografía**

- Artes, I. D. (2019). Festival de títeres Ruquita Velasco.  
Recuperado de: <http://bellasartes.edu.co/festivalruquitavelasco/#/resena>.
- Banco de la República (s.f). Enciclopedia Banco de la Republica. Recuperado de [http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/T%C3%ADteres\\_o\\_marionetas](http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/T%C3%ADteres_o_marionetas)

Concha, P. T. (2018). Teatro la Concha. Recuperado de: <http://teatrolaconcha.com/temporada-de-rojo-de-johan-velandia/>

Ferrer Valls, T. (1995). *La ruptura del silencio: mujeres dramaturgas en el siglo XVII*. Recuperado de : <https://entresiglos.uv.es/?p=1753>

Gama, X. (2014). *Revista Diners*. Cali, la sucursal del arte. Recuperado de: [https://revistadiners.com.co/artes/19385\\_cali-la-sucursal-del-arte/](https://revistadiners.com.co/artes/19385_cali-la-sucursal-del-arte/)

Olaya, J. E. (2002). Unicuento un sueño hecho palabra. En J. E. Olaya, *Unicuento un sueño hecho palabra*. Cali: Universidad Santiago de Cali.

Reyes, C. J. (2006). Red Cultural del Banco de la Republica de Colombia. Recuperado de: El teatro en Colombia en el siglo XX: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-198>

Reyes, C. J. (s.f). *El teatro en Colombia en el siglo XX*. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-198/el-teatro-en-colombia-en-el-siglo-xx>